

X UNCTAD – Bangkok 16 de Febrero de 2000

“No podemos revertir el reloj de la globalización” dice el Presidente del Banco Mundial en la Conferencia sobre Comercio y Desarrollo. Bangkok – 16 de febrero de 2000

- originado en la oficina de información de la ONU .

<http://www.scienceblog.com/community/older/archives/L/2000/A/un000213.html>

Wolfensohn (Presidente del Banco Mundial) explicó que “las innovaciones tecnológicas no pueden desinventarse... pero sólo unos pocos países en desarrollo se han beneficiado de la expansión del comercio que es un elemento clave de la globalización”.

Y criticó la estructura proteccionista de la agricultura (tarifas de importación y subsidios a la producción y a la exportación) en países desarrollados y propuso la apertura de los mercados en los países desarrollados para dar a los países pobres una chance para competir. Señaló también la necesidad de complementar las medidas de alivio sobre el endeudamiento con intervenciones a nivel nacional para encarar la pobreza así como la importancia de la inversión privada como factor de crecimiento.

Ileana Di Giovan. Vice-ministro de Negociaciones Económicas Internacionales de Argentina:

“La globalización conlleva nuevas condiciones para el crecimiento pero también a expectativas insatisfechas. Mientras sostenemos las controversias no podemos detener el tiempo y cerrar nuestros mercados porque eso sólo incrementaría la pobreza y la marginalización. No podemos esperar que los beneficios se derramen en todos los sectores de todos los países. Podemos actuar para hacer un mundo mejor y evitar actos regresivos, tales como un retorno al proteccionismo. En la X UNCTAD hay progresos e iniciativas de los países desarrollados, particularmente sobre accesos libres de aranceles para las mercancías de los Países Menos Desarrollados (LDCs) junto a iniciativas de alivio del endeudamiento externo. Pero si no se da la voluntad política de actuar en las negociaciones sobre comercio internacional en agricultura y textiles, entonces las otras iniciativas serán demasiado poco y demasiado tarde. La OMC debe incorporar la agricultura con las mismas disciplinas que los otros productos.

Fortalecer el sistema financiero internacional es, quizás, la necesidad más fuerte creada por la globalización. La nueva arquitectura debería incluir mecanismos de financiación a nivel regional.

En las negociaciones comerciales y en los movimientos para reformar la arquitectura financiera internacional, deberíamos resolver un problema que afecta a ambos: la participación. Deberíamos asegurar la plena participación de todos los intereses de todos los países en los marcos de toma de decisiones. Estos marcos deben ser revisados para asegurar que todas las opiniones lleguen a las mesas de negociación.